



6 de Noviembre de 2.004

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Hijos míos, mis pequeños, gracias por estar aquí en mi presencia, gracias porque todavía mis hijos vienen a reparar el Corazón de mi Hijo y mi Corazón.

Luz os traigo, hijos míos, porque todo este contorno es Luz. Vosotros no podéis sospechar cuántos Ángeles, Fuerza Divina del Cielo, están en este Lugar donde me aparezco. Hijos míos, allí va la Fuerza de mi Dios, vuestro Dios y Yo vengo aquí a quereros y amaros porque Yo soy vuestra Pastora y vosotros mi "rebañico". Hijos míos, seguid viniendo a este Lugar Santo de Dios, Él lo escogió para que Yo pusiese mi cuerpo, toda Yo, para abrazaros y poner os mi Manto en vuestros corazones.

Sabéis, hijos míos, que el Mundo se está destronando por los hombres ingratos, por muchos hijos míos que están dando la espalda a su Dios, mi Dios, pero vosotros sois elegidos para pedir por todos ellos.

Mirad, cuando Yo era niña cantaba los Salmos a mi Dios y Señor; estaba en continuo, siempre en alabanza, porque mis padres me enseñaron a alabar a mi Dios y Señor. Por eso, hijos míos, a mí, que fui la más pequeña de todos, me elevó a tan alto nivel que soy la Madre de todos vosotros y del Mundo. Yo me hice esclava del Señor, hijos míos, y mi humillación ante Él me elevó tan alto que ahora los hombres me aman, aunque muchos de ellos no quieren a su Madre. Pero Yo los amo a todos.

Por eso, pequeños míos, pedid por vuestra España que está en estos momentos muy sangrante, muy sangrante. Pero vosotros, que os alimento con el Aroma de mi Corazón, tenéis que pedir Conmigo para salvar al Mundo y a vuestra España, hijos míos, mi España de Amor.

Los hombres no entienden este misterio, pero pronto lo entenderéis... todos los que vengáis aquí. Yo os daré la Luz para que vosotros llevéis la Luz al Mundo. Pequeños míos, Yo os amo de verdad, de corazón y os da las gracias vuestra Madre por estar aquí. Dejad todo y venid a este Lugar Santo, donde Yo me aparezco y os doy Gracias para todos vosotros. Amaos, hijos míos, amaos bien, amaos sin rencillas, sin rencores, amad mucho a vuestras familias, a vuestros hijos, a vuestros esposos y esposas; que no haya nada desagradable entre vosotros, que seáis sencillos, hijos míos, y humillaos, humillaos los unos a los otros y dad amor, ese Amor que mi Hijo un día dio a los hombres para salvarlos y morir en la Cruz.

Vosotros, hijos míos, a veces no lo entendéis, pero tenéis que llevar dolores, tenéis que tener esos problemas, como en la tierra decís. ¿Que por qué Dios hace estas cosas y esto y lo otro, como vosotros habláis aquí en la tierra? Dios, es Dios, es el que os lleva, el que os da toda la felicidad. Él no puede dar nada malo, hijos míos, sois vosotros los que enredáis las marañas y echáis la culpa a vuestro Dios, mi Dios.

Él os ama y os salva a todos, por eso mandó a su Hijo, mi Hijo, para ser clavado en la Cruz, para redimir y salvar al Mundo. Bendecid al dolor, hijos míos, llevad las pruebas con amor, resignaos porque en la resignación mi Hijo y Yo estamos allí con vosotros para daros fortaleza y para llevaros en volandas para que seáis felices.

Luz soy y Luz me llamo y aquí estoy para daros Luz, mucha Luz y bendeciros, hijos míos, a todos y hoy vengo con bendiciones especiales para todas vuestras familias e hijos. Seguid a la Iglesia, hijos míos, amad al Papa, amad mucho a vuestros Sacerdotes, a veces algunos están confundidos pero vosotros no tenéis que juzgarlos, sino amarlos, amarlos de verdad.

Haced, hijos míos, un grupo grande de amor para que allí reine la verdad y el Amor que vuestro Dios, mi Dios, os da para todos ser felices y no tengáis miedo porque Yo siempre estaré con vosotros. Yo ya dije en este Santo Lugar que el Agua curaría, el Agua está curando, hijos míos, el Agua está curando, por eso vosotros no tenéis que tener miedo en lavaros. Id al arroyo porque Yo estoy allí, unos se curarán, como en tantos sitios Yo prometí: Lourdes, La Salette, Fátima, Betania, Méjico y en tantos Lugares donde Yo estoy y me aparezco. Seguid, hijos míos, en sencillez y humildad y este Lugar es Santo. Yo también dije un día que aunque venga uno solamente a hablar aquí Conmigo, Yo le daré Gracia, mucha Gracia, para que ese corazón sea

contrito y sea feliz.

Hijos míos, os Bendigo, como os bendice mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo, mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Hijos míos, seguid caminando en amor. No os preocupéis de aquellos que quieren destrozard vuestros corazones. Si siempre tenéis en presencia el Nombre de mi Hijo y mi Nombre nosotros os salvaremos de los peligros de esta vida corrupta que llevan los hombres para matar el cuerpo, pero el alma no la pueden matar, porque el alma es de Dios, hijos míos, el cuerpo también, pero el cuerpo pueden matarlo, pero el alma no. Hijos míos sed puros, sed puros como vuestro Dios es Puro.

Adiós pequeños míos, os amo, seguid caminando y llevad la Palabra de mi Hijo en vuestros corazones y recitadla a todos vuestros hermanos del Mundo. Este mes, hijos míos, quiero que meditéis a Juan, mi hijo Juan. Así sea, hijos míos, así es. Mirad mis ojos, ahora mismo, en el cuadro, hijos míos, mirad mis ojos que Yo transmito la Fuerza y el Poder de mi Corazón a vuestro corazones para que seáis valientes y fieles siempre a vuestro Dios...

Ntra. Madre en Faro de Luz